

HAY LUZ EN LA GUERRA

Cuando yo era un soldado, ruin y lleno de odio, yo destruía a cualquiera que se metía en mi guerra. En mí no quedaba ni un poco de amor por nadie. Solo me gustaba andar en la oscuridad, hasta que vi una luz.

Durante ese momento estuve en total paz y reflexioné. Intenté detener la guerra pero en el camino estuve bajo fuego. Cuando me retiré de la balacera, llegué donde mi superior y le rogué que detuviera la guerra y me dijo: – vete al diablo, ¡Inútil pacifista! Yo dije: – bueno, si usted no detiene la guerra, yo lo haré.

Me metí en medio de la batalla e intenté detenerlos. Les dije: – ¡cálmense, bestias salvajes, detengan la guerra!

Por desgracia no me escucharon y siguieron matando.

Mensaje:

Aunque uno esté lleno de odio, no es tarde para cambiar.

David Elías Rodríguez Calderón
Cuarto Grado
Escuela San Rafael de Santa Ana
29 de Junio de 2009